



1º TRIMESTRE:

RECONCILIADOS CON LAS ESCRITURAS

ABRIL 2023: LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

Amados consiervos y amigos en la común fe, deseo que sean fortalecidos y afirmados de manera constante en el evangelio por la acción del Espíritu Santo.

Es una profunda alegría comenzar a transitar juntos un nuevo período en el cual desarrollaremos un tema por demás relevante para los tiempos que vivimos: “La reconciliación de todas las cosas”.

Como fue expresado en la proclamación de este tema, entendemos que no solamente se trata de una reconciliación personal, sino que ésta trasciende a ello y nos conduce a un espectro mucho más amplio que tiene como finalidad “todas las cosas”, una expresión altamente abarcativa. Entrando en el primer trimestre debemos considerar la necesidad de que, como hijos de Dios y ministros de la Palabra, nos reconciliemos con las Escrituras. Alguno podrá objetar que no estamos enemistados con ella, pero recuerden que el sentido más amplio de este término nos conduce a volver a ensamblar o conciliar aquello que está fuera de orden. En otras palabras, llevar todo al diseño original.

En este sentido necesitamos definir nuestra posición frente a las Escrituras como la revelación de la Palabra viva, el Verbo encarnado. Considero que, si bien gran parte de la iglesia evangélica ha llegado casi a idolatrar el libro llamado Biblia, hay muy poco entendimiento de las Escrituras y todo lo que allí se nos ha revelado.

Por esta razón sostenemos la urgente necesidad de volver al diseño divino, comprendiendo las palabras que el apóstol Pablo escribió a su hijo Timoteo.

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.

2ª Timoteo 3:15-17

Si los escritos del Antiguo Testamento, que era lo que tenían los primeros creyentes, era tan importante para los apóstoles, razón por la cual acudían y hacían referencia a ellos permanentemente, imagina la importancia que deben tener para nosotros que además contamos con la vida, la obra y las palabras del Señor Jesús y con la enseñanza apostólica por medio de las cartas que estos santos hombres nos dejaron.

En este sentido comprendemos con mayor precisión el mandato de Pablo al mismo Timoteo al expresar:

En tanto que llego, dedícate a la lectura pública de las Escrituras, y a enseñar y animar a los hermanos.

1ª Timoteo 4:13

La RECONCILIACIÓN de todas las cosas 2023





1º TRIMESTRE:

RECONCILIADOS CON LAS ESCRITURAS

ABRIL 2023: LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

Evidentemente Pablo le daba un lugar preponderante a las Escrituras y comprendía la trascendencia de su lectura pública acompañada de la enseñanza y la exhortación a fin de animar y edificar a los santos.

Hoy notamos una alarmante escasez en cuanto a la exposición de las Escrituras en nuestros púlpitos. Parece que es más atractivo y fácil hablar sobre pensamientos propios, contar alguna que otra historia o testimonio, soltar frases hechas que muchas veces chocan con verdades esenciales del evangelio; todo esto a fin de entretener o impactar a los oyentes.

Allí es donde encuentro la necesidad de reconciliarnos con las Escrituras y con su autoridad. Nuestros pensamientos pueden ser muy buenos y llamativos, pero no son la autoridad rectora de nuestra conciencia, nuestra creencia y nuestro mensaje. Las estrategias y programas que han dado “resultado” en algunos lugares, pueden servir de inspiración tal vez, pero nunca deben transformarse en una voz autorizada para saber que tenemos que hacer o qué rumbo debemos tomar, tanto en lo personal como en lo congregacional.

La autoridad de las Escrituras es incuestionable para los creyentes evangélicos, pero no puede quedar en un credo o una simple declamación, debe ser una realidad absoluta a la hora de definir, vivir y proclamar el evangelio.

¿Cuántas prácticas y enseñanzas podemos ver y oír en nuestros días que no resisten el menor análisis escritural? Sin embargo, por causa del impacto que pueden producir en ciertos ambientes, son tomadas sin cuestionamientos por muchos creyentes y muchos dirigentes de la iglesia.

Si tomamos el ejemplo de Jesús, podemos ver cuán importante eran para él las Escrituras. Así lo manifiesta en varias oportunidades.

Les dijo Jesús: —¿No han leído nunca en las Escrituras: “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados”?

Mateo 21:42

Jesús les contestó: —Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras

y el poder de Dios.

Mateo 22:29

Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Lucas 24:27

La RECONCILIACIÓN
de todas las cosas 2023





1º TRIMESTRE:

RECONCILIADOS CON LAS ESCRITURAS

ABRIL 2023: LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras
Lucas 24:45

Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!
Juan 5:39

A fin de afirmar este concepto necesitamos definir en qué descansa la autoridad de las Escrituras. Sin pretender ser exhaustivos, propongo algunos fundamentos de dicha autoridad.

1. La autoridad de las Escrituras descansa en su Autor.

Entendemos y creemos que los escritores bíblicos lo hicieron inspirados por el Espíritu Santo, por lo cual Éste y no ellos es el verdadero Autor. Al comprender esta realidad debemos necesariamente coincidir con las palabras ya citadas que “Toda la Escritura es inspirada por Dios”. Pero, una vez más, esto no puede quedar en una expresión vacía, sino que debe transformarse en la Verdad rectora de nuestra fe y conducta y fundamentalmente debe regir la vida y la praxis de la iglesia, así como el mensaje que predicamos.

La autoridad de las Escrituras nos preserva del error y nos propone un cauce correcto a fin de que la revelación del Hijo de Dios no se vea desvirtuada por los delirios humanos tal como lo expresa el apóstol Pablo.

En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos.

2ª Timoteo 4:1-4

Evidentemente había una preocupación en Pablo referente a estas desviaciones del mensaje de salvación que se nos ha encomendado transmitir con fidelidad y exactitud.

2. La autoridad de las Escrituras descansa en su coherencia.

Debido a su origen e inspiración divina no podemos esperar de ella otra cosa que no sea su absoluta coherencia a lo largo de todo su mensaje.

Ha sido escrita por personas de extracciones tan diferentes como reyes, pastores de ovejas, pescadores, sacerdotes, profetas, un médico, apóstoles, etc. y al ser escrita en un período de

La RECONCILIACIÓN de todas las cosas 2023





1º TRIMESTRE:

RECONCILIADOS CON LAS ESCRITURAS

ABRIL 2023: LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

1,500 años, a lo largo de 60 generaciones, por unos 40 autores distintos, en 3 continentes diferentes y en 3 idiomas distintos y tal como bien señalan Maxwell Coder y George F. Howe: “Las Escrituras mencionan grandes naciones, reyes, ciudades, pueblos, ligándolo todo con fechas y episodios específicos durante miles de años, sin cometer jamás ningún error”

Pero más allá de estos datos objetivos, hay un punto de coherencia que no podemos perder de vista. Las Escrituras no son hechos, historias o mensajes aislados, sino que es un sólo mensaje, desarrollado y develado según los tiempos, que apunta a un sólo fin, el cual tiene que ver fundamentalmente con el Propósito Eterno de Dios en Cristo.

Si buscamos en el mensaje de las Escrituras otros fines que no respondan a esta gloriosa verdad, deformaremos el sentido de ellas, como tantas veces ha ocurrido.

En alguna oportunidad hemos enseñado que el Propósito Eterno de Dios, el misterio escondido y revelado, el plan de Dios, el designio de su voluntad, debe ser contemplado como la clave esencial de nuestra hermenéutica y como un sólido fundamento teológico. La falta de comprensión al respecto nos llevará a interpretaciones y conclusiones caprichosas con respecto al Evangelio Eterno, el Reino Inconmovible y otras verdades esenciales de la fe cristiana.

3. La autoridad de las Escrituras descansa en su mensaje

Además de su indiscutida autoridad y coherencia, contamos con su mensaje, el cual surge de dicha autoridad y es de origen divino. El mensaje de las Escrituras, por cuanto nos presenta de diversas maneras el plan de Dios y fundamentalmente nos revela al Hijo, no debe quedar en simples reflexiones de autoayuda o sabiduría humana, sino que es mucho más que eso.

A continuación, veamos cómo expresa Juan Calvino esta misma verdad:

“Este poder, tan peculiar a las Escrituras, resulta evidente cuando las comparamos con otros escritos humanos, no importa cuán artísticamente acabados estén; ninguno puede afectarnos de manera similar. Leamos a Demóstenes a Cicerón; leamos a Platón, Aristóteles, o algún otro. Debo admitir que nos encantarán, nos moverán, nos atraparán en una maravillosa medida. Pero dejémosle a un lado, y retornemos a la lectura sagrada. A pesar de uno mismo, tan profundamente nos afectará, penetrará nuestro corazón, y se fijará en nuestra médula, que su profunda impresión hará que el vigor de los oradores y filósofos casi se desvanezca. Es fácil ver que las Sagradas Escrituras, que sobrepasan todos los dones y gracias de cualquier emprendimiento humano, exhalan algo divino.”

Indudablemente este mensaje, al revelarnos a quién es la Vida, nos conduce a Él y nos posiciona frente a la oportunidad de comer de ese árbol de Vida a fin de que Cristo sea formado en nosotros.

La RECONCILIACIÓN de todas las cosas 2023





1º TRIMESTRE:

RECONCILIADOS CON LAS ESCRITURAS

ABRIL 2023: LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

4. La autoridad de las Escrituras descansa en su revelación

Aquí debemos entender claramente a qué nos referimos para evitar malas interpretaciones. Creemos que toda la revelación divina está contenida en las Escrituras, pero no todo el contenido de ellas nos ha sido revelado. Por esta razón dependemos continuamente del Espíritu Santo para que nuestra mente, nuestro espíritu y nuestro corazón sean iluminados a fin de comprender cabalmente el mensaje divino.

De hecho, a lo largo de la historia, son muchas las verdades que permanecieron ocultas para muchos hijos de Dios, pero que en un determinado momento el Señor nos las reveló a fin de que se dieran a conocer a su pueblo.

No se trata de cosas nuevas o novedosas, simplemente que la revelación de las verdades eternas de las Escrituras se ha manifestado de manera progresiva, en la medida que la iglesia fue comprendiendo y asimilando dichas verdades.

Esto nos ubica en una posición de reconocer que no lo sabemos todo y que hay mucho más en las Escrituras que debe ser revelado a fin de que nuestro mensaje esté cada vez más comprometido con el diseño divino y con el establecimiento del Reino de Dios en la tierra.

Te animo a reflexionar profundamente sobre estas realidades y a descansar en la autoridad de las Escrituras, “a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.” (Efesios 4:12-13)

Ap. Alberto Calviño

Abril: La autoridad de las Escrituras

Sugerencias semanales:

1ª Semana: Descansa en su Autor

2ª Semana: Descansa en su Coherencia

3ª Semana: Descansa en su Mensaje

4ª Semana: Descansa en su Revelación

La RECONCILIACIÓN
de todas las cosas 2023

